

I. Antecedentes de la Ciencia Médica Mexicana a través de la figura del doctor Daniel Vergara Lope Escobar (1865-1938)

Ana Cecilia Rodríguez-de-Romo*

Recepción versión modificada: 19 de marzo de 2003

aceptación: 16 de marzo de 2004

Presentación general

¿Se hace ciencia en los *países del tercer mundo*? y si la respuesta es afirmativa, ¿es ésta también una ciencia *en vías de desarrollo* y sin antecedentes históricos? Las preguntas subyacen en el ambiente e implícitamente forman parte de la compleja estructura que define nuestra autoestima nacional.

Esta serie de trabajos tiene como eje central la vida y la obra de un fisiólogo mexicano que fue activo durante el Porfiriato, que hizo de la medicina de altura el objeto de su proyecto científico y la materialización de sus convicciones nacionales, y que con toda razón, puede asumirse como uno de los generadores de una tradición científica mexicana, que aunque joven en relación a la europea, ha realizado aportaciones al conocimiento y debe ser valorada con parámetros propios.

Cuatro estudiosos de muy diferentes formaciones, hacen del doctor Daniel Vergara Lope Escobar, objeto de sus propios intereses. El personaje es tan rico, que desde el novelista hasta el teórico médico, encontrarían en él un modelo para dar salida a sus inquietudes

intelectuales. Estos trabajos reflejan el afortunado resultado que ofrece el abordaje multidisciplinario, al que tanto se invoca en nuestros días.

Ana Cecilia Rodríguez de Romo, médico e historiador de la medicina, se refiere a la vida del doctor Daniel Vergara Lope, a su momento y a las posibles circunstancias, desde históricas hasta personales, que condicionaron el olvido y menosprecio al que su labor científica quedó condenada. Con sus herramientas de especialista en medicina de altura, el neumólogo Rogelio Pérez Padilla, analiza a la luz del conocimiento actual, las ideas de Vergara Lope sobre la adaptación y que apoya en ciertos cambios de la fisiología respiratoria. El antropólogo Carlos Serrano ilumina al pionero en antropología física, cuyos estudios antropométricos no sólo colaboraron a definir el cuerpo mexicano, también muestran a un científico de gran creatividad. Denis Jourdanet, el supuesto rival científico del médico mexicano, constituye el interés de Gabriel Auvinet y Monique Briulet. Su curiosidad los ha llevado muy seriamente desde la ingeniería y la enseñanza, hasta las más profundas raíces históricas familiares, descubriendo a un Jourdanet muy diferente del que se tenía noticia.

*Departamento de Historia y Filosofía de la Medicina, Facultad de Medicina, UNAM, Laboratorio de Historia de la Medicina, INNN. Dr. M. Velasco Suárez. Correspondencia y solicitud de sobretiros. Dra. Ana Cecilia Rodríguez de Romo, Palacio de la Antigua Escuela de Medicina, Brasil 33, México 1, D. F. 06020 México, D. F. ceciliar@servidor.unam.mx, Tel. 5665 0889, 5526 3853.

VI. Conclusión general

En la historia de la medicina mexicana, el doctor Daniel Vergara Lope Escobar es un personaje al que no se le ha reconocido el valor que merece como pionero de la ciencia médica experimental y como fundador de laboratorios y cátedras de fisiología.

En relación a la fisiología de altura, Vergara Lope fue el primero en proponer los mecanismos de compensación. Posteriormente, el médico peruano Carlos Monge Medrano describió el síndrome que lleva su nombre y con un enfoque igualmente nacionalista, estudió los mismos fenómenos que el mexicano ya había abordado 30 años antes.

Aunque parcialmente, con esta serie de trabajos participamos para sacar de la oscuridad la figura del doctor Daniel Vergara Lope. Cien años después, la fisiología, la antropología y los motivos nacionalistas de nuestro fisiólogo se ven de modo diferente a como él los percibió y aunque el historiador tiene como regla no calificar el pasado con las normas del presente, sí son válidas las reinterpretaciones. La frecuencia respiratoria que propuso es difícil de explicar, sus planteamientos antropométricos resultaron ser poco prácticos y Denis Jourdanet no fue el "malo de la película". La lectura de su obra permite ver que el médico francés sí hizo experimentos y fue un amante de México, lo que se percibe en sus libros que abordan la historia y la geografía de nuestro país. Aunque desfasados en el tiempo, existe un

paralelismo irónico entre el mexicano y el francés; compartieron el mismo interés científico, vivieron conflictos políticos y sociales, experimentaron la viudez y un segundo matrimonio: circunstancias similares, manejos distintos.

El juicio ponderado, naturalmente coloca al científico sobre todas las cosas. Daniel Vergara Lope mostró apego casi obsesivo al método experimental, entendió la necesidad que la ciencia de entonces tenía de las matemáticas y la estadística. El investigador genuino y apasionado surge de sus reflexiones metodológicas, de su afán de perfeccionismo, de su rigurosidad y creatividad en el trabajo cotidiano del laboratorio. Desgraciadamente no supo o no pudo darle la justa dimensión a su convicciones nacionalistas e hizo un mito de su propia ciencia.

Daniel Vergara Lope perteneció a una familia de élite y el inicio de su vida académica presagiaba una brillante carrera. Fue activo en el momento en que la medicina adquirió peso político, pero no logró integrarse al sistema. Es cierto que vivió crisis nacionales, pero sus colegas y antiguos compañeros de escuela también las experimentaron, alcanzaron el éxito y conservaron su buena posición. Factores históricos, políticos, sociales y hasta personales, determinaron más su desgracia que su éxito, lo que no puede borrar su importancia en la construcción de la moderna ciencia médica mexicana.